## Oropéndola Oriolus oriolus

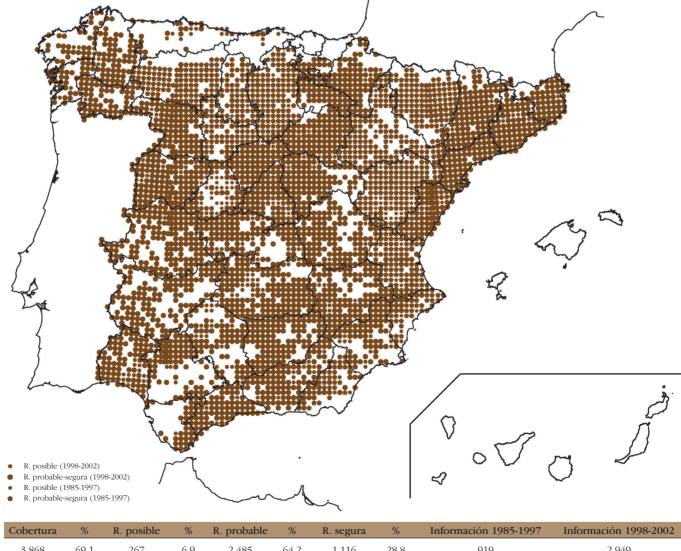
Catalán Oriol Gallego Ouirolo Vasco Urretxoria

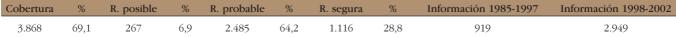


## **DISTRIBUCIÓN**

Mundial. Especie politípica de distribución paleártica, que se extiende desde el Atlántico hasta el Turkestán entre los paralelos  $30^{\rm o}$  N y  $60^{\rm o}$  N, desde el sur de Finlandia y Siberia central hasta el NO de África y norte de la India. En Europa falta en muchas islas mediterráneas, Islandia, gran parte de Escandinavia, y norte de Rusia, y cría localmente en Inglaterra y sur de Suecia. La población reproductora europea se estima en 980.000-3.800.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Se ha constatado su expansión hacia el norte de Europa, que ha podido ser favorecida por el aumento de la temperatura sufrido por el continente europeo durante los últimos 60 años (Purroy, 1997).

España. En la península Ibérica cría la subespecie nominal. Ave con tendencias termófilas y relativamente mediterráneas, se distribuye ampliamente por España, aunque parece evitar el norte peninsular (región Eurosiberiana) y extensas zonas no forestales. Como reproductora está ausente en Baleares (donde no es rara en migración; Purroy, 1997), Canarias, Ceuta y Melilla. Es un ave típica de las formaciones boscosas de llanura (encinares, quejigares y melojares)



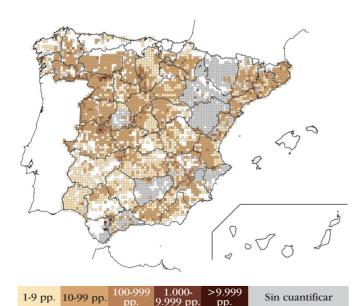




donde tiende a evitar los bosques de coníferas (De Juana, 1980; Tellería et al., 1999). Muy ligada a las formaciones arbóreas que acompañan a los cursos de agua, bosques de álamos, sauces, alisos e incluso choperas de plantación, en los que resulta muy abundante; estas formaciones de ribera se convierten en las extensas llanuras cerealistas en un importante refugio para la especie. Su carácter arbóreo, que no forestal (Cramp & Perrins, 1993), explica su aparición en medios como huertos con grandes árboles frutales, parques y jardines, hileras de olmos y altas arboledas a lo largo de paseos y carreteras (De Juana, 1980; Tellería et al., 1999). Normalmente sube poco en altitud, con su óptimo entre los 700-800 m, y sobrepasa raramente los 1.000 m (De Juana, 1980; Ferrer et al., 1986b; San Segundo, 1990), aunque en encinares y melojares supramediterráneos de Sierra Nevada supera los 1.500 m con buenas densidades (Tellería et al., 1999). Ave estival, llega a la Península entre abril y mediados de junio (Tellería et al., 1999), y se marcha entre mediados de agosto y septiembre (Finlayson & Cortés, 1987). Sus cuarteles de invierno se localizan en el África transahariana.

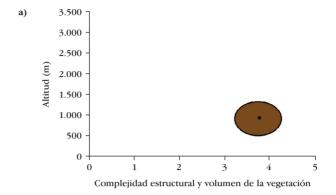
## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

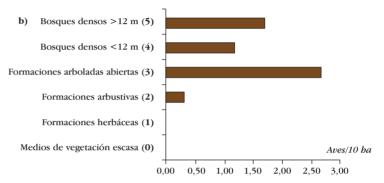
Para España se ha estimado una población de 150.000-200.000 pp. (Purroy, 1997). Los cálculos poblacionales para Madrid varían entre unas 5.000 aves (Díaz et al., 1994) y 2.500-5.000 pp. (Carrascal, [en línea a]). Hay estimas de 1.000-2.000 pp. en Burgos (Román et al., 1996) y de 2.000-5.000 pp. en Palencia (Jubete, 1997). Las máximas densidades se han dado en choperas plantadas y bosques de ribera naturales del embalse de San José en Valladolid con 13,3 aves/10 ha (Urdiales, 1986) y en alamedas del río Águeda en Salamanca con 8 aves/10 ha (Carnero & Peris, 1988). Densidades de 3,04 aves/10 ha en dehesas de melojo salmantinas (Peris, 1991a), y ligeramente inferiores a 3 aves/10 ha en quejigares de Pirineos (Purroy, 1977) y robledales de Sierra Nevada (Zamora & Camacho, 1984b). En el piso supramediterráneo de Sierra Nevada, alcanza densidades de 1,9 aves/10 ha en melojares y 1,5 aves/10 ha en encinares (Tellería et al., 1999). En la sierra de Gredos, 1,2 aves/10 ha en melojares mesomediterráneos y 1 aves/10 ha en olivares de la vertiente sur (Sánchez, 1991); 0,71 aves/10 ha y 0,61 aves/10 ha en sotos y fresnedas de Madrid respectivamente (Carrascal, [en línea a]); 0,6

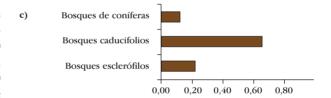


1.174

1.755







aves/10 ha en dehesas salmantinas (Carnero & Peris, 1988) y campiñas del río Tormes (Sánchez, 1991); 0,5 aves/10 ha en regadíos del Tiétar (Sánchez, 1991); 0,47 aves/10 ha en plantaciones de chopos y restos de riberas naturales entre cultivos cerealistas del interior peninsular (Tellería *et al.*, 1988a); 0,2 aves/10 ha en melojares supramediterráneos de Gredos (Sánchez, 1991) y 0,1 aves/10 ha en plantaciones de pino carrasco en el Penedés (Brotons & Herrando, 2001). En España, sus mayores abundancias se registran en campiñas y robledales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 3,09 aves/10 ha. Según los resultados del Programa SACRE para el periodo 1996-2000, la Oropéndola aparece como una de las cincuenta especies más abundantes en España, con tendencia general positiva (SEO/BirdLife, 2001e), si bien ha podido sufrir una ligera regresión en Cataluña (Purroy, 1997).

## **AMENAZAS Y CONSERVACIÓN**

El principal problema de conservación que puede afectar a la Oropéndola puede derivarse de la destrucción y transformación del hábitat, principalmente de los sotos fluviales y bosques de ribera. Para la conservación de las poblaciones reproductoras europeas, es un problema importante la alteración del hábitat en sus cuarteles de invernada (deforestación de la sabana y desertización del Sahel).

Esteban Casaux Rivas

